



Covenant & Conversation



Jonathan Sacks
THE RABBI SACKS LEGACY

MIKETZ • מִקֵּצַ

ESTUDIOS SOBRE ESPIRITUALIDAD

BASED ON THE TEACHINGS AND WRITINGS OF RABBI LORD JONATHAN SACKS 7"צט

Con agradecimiento a la Familia Schimmel por su generoso patrocinio de Convenio y Conversación, dedicado a la memoria de Harry (Jaim) Schimmel.

“He amado la Torá del Rabino Jaim Schimmel desde que la encontré por primera vez. No solo busca tartar acerca de las verdades superficiales, sino también en su conexión con una verdad más profunda que yace bajo la superficie. Junto a Ana, su notable esposa por 60 años, han construido una vida dedicada a amar a la familia, la comunidad y la Torá. Una pareja extraordinaria que me ha conmovido más allá de toda medida con el ejemplo de sus vidas.” — Rabbi Sacks

Esperar sin desesperar

● This summary is adapted from this week's main Covenant & Conversation essay by Rabbi Sacks, available at <https://www.rabbi­sacks.org/covenant-conversation/mikketz/to-wait-without-despair/>

Algo extraordinario sucede entre la *parashá* de la semana pasada y esta, casi como si el cambio de semana fuera parte de la historia. En *Vayeshev*, vemos a Yosef en prisión. Hasta ahora, había sido una figura pasiva, pero finalmente decidió tomar acción. Sabiendo que el Jefe de Mayordomos estaba por regresar al palacio, le pidió que presentara su caso ante el Faraón. Pero el final de la *parashá* da un golpe devastador: “El Jefe de Mayordomos no recordó a Yosef, y se olvidó de él.” (Bereshit 40:23). El punto es marcado dos veces en el mismo versículo, enfatizando la decepción de Yosef. Sentimos cómo espera todos los días por noticias. Ninguna llega. **Su última y mejor esperanza se ha esfumado.** Nunca será libre.

Al menos así parece.

Miketz comienza dos años después. La pausa antes que comience nuestra *parashá* es, en cierta forma, como la espera que experimentó Yosef en la prisión. Pero ahora las cosas se ponen en movimiento. El Faraón tiene dos sueños que nadie en su corte puede interpretar, y el Jefe de Mayordomos recuerda de repente al hombre que conoció en prisión que sabía interpretar sueños. Yosef es llevado ante el Faraón, y en cuestión de horas se transforma de un don nadie en un héroe: de prisionero-sin-esperanza a virrey del más grande imperio del mundo antiguo.

¿Por qué esta cadena de eventos tan extraordinaria? Nos está diciendo algo importante, pero ¿qué? Seguro es esto: **Dios responde a nuestras plegarias, pero no cuándo lo pensamos o cómo lo esperamos.** Yosef intentó salir de la prisión, y *salió* de la prisión. Pero no inmediatamente, y no porque el mayordomo cumplió su promesa.

La historia nos enseña algo fundamental acerca de la relación entre nuestros sueños y nuestros logros. Yosef era el mayor soñador de la Torá, y sus sueños se volvieron realidad. Pero no en la forma en que él o nadie más

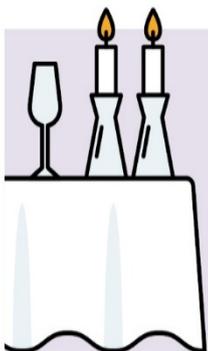
podrían haber anticipado. Al final de *parashá* de la semana pasada, con Yosef aún en prisión, parece que todos esos sueños han terminado en un fracaso vergonzoso. Tenemos que esperar una semana, de la misma forma que él esperó dos años, para descubrir que finalmente no fue así.

No hay logro sin esfuerzo. Incluso cuando Dios nos asegura que algo sucederá, no sucederá sin que nosotros hagamos un esfuerzo. Una promesa Divina no es *sustituto* de la responsabilidad humana. Al contrario, es un *llamado* a la responsabilidad.

Pero el esfuerzo solo no es suficiente. Necesitamos *siata diShemaia*, “ayuda del cielo”. Necesitamos humildad para reconocer que dependemos de fuerzas que están fuera de nuestro control. Ningún otro personaje en el libro de Bereshit habla más de Dios que Yosef. Le agradece a Dios por cada uno de sus logros. Reconoce que sin Dios no podría haber hecho lo que hizo. De esa humildad proviene su paciencia.

Aquellos que han alcanzado grandes cosas usualmente tienen esta inusual combinación de características. Por un lado, trabajan muy duro. Se esfuerzan, practican, progresan. Por el otro, saben que no es sólo su mano la que escribe el guión. No son sólo nuestros esfuerzos los que deciden el resultado. Entonces rezamos. Y Dios responde nuestras plegarias, pero no siempre cuándo o cómo lo esperamos.

La espera de una semana entre el intento fallido de Yosef de salir de la prisión y su eventual éxito está ahí para enseñarnos este delicado balance. **Si trabajamos lo suficientemente duro, Dios nos dará éxito, pero no cuando nosotros lo queremos. Sucede solamente cuando el tiempo es el correcto.**



Alrededor de la mesa de Shabat

1. ¿Cómo pueden la humildad y la fe traernos paciencia?
2. ¿Puedes nombrar algunas otras figuras bíblicas que, como Yosef, le rezaron a Dios para pedirle ayuda e hicieron su parte?
3. ¿Cuándo alcanzaste el éxito? ¿puedes atribuirle esto tanto a la ayuda Divina como a tu



Luz y Esperanza

Por Rabino Michael Laitner

Una vez participé de un shiur de Jánuca para Rabinos, en el que el Rabino Sacks explicó por qué los sabios del Talmud, Rav y Shmuel, tenían opiniones opuestas acerca de si es posible prender una vela de Jánuca con otra si no tenemos un shamash. El Talmud sigue la opinión de Shmuel que dice que sí se puede. Él enseña que con la luz, cuanto más compartimos, más tenemos. No pierdes nada de la primera llama al usarla para crear la segunda. Esta posición enfatiza la importancia de la victoria espiritual del pueblo judío en la historia de Jánuca, que fue incluso mayor que la victoria militar.

Esta enseñanza nos recuerda a los judíos, y particularmente a los Rabinos, a compartir nuestro propio judaísmo, a inspirar la pasión en otros por vivir una vida judía, aprender y tener fe en Dios, de la misma manera en que los macabeos actuaron frente a la opresión griega hace muchos siglos. En cierta manera, incluso en circunstancias muy difíciles, los judíos no desesperaron.

El Rabino Sacks tuvo una oportunidad inigualable para transmitir esta idea, y la historia nos muestra por qué Jánuca sigue siendo una inspiración.

En 1991, encendió las velas de Jánuca con Mikhail Gorbachev, quien había sido presidente de la Unión Soviética hasta ese mismo año. Gorbachev le preguntó: “¿Por qué encienden velas de Jánuca? ¿Cuál es su significado?” El Rabino Sacks le explicó que en Jánuca celebramos que los judíos se rehusaron a desesperar, y cómo lucharon por el derecho a practicar su judaísmo en su tierra, y con la ayuda de Dios ganaron. El Rabino Sacks vinculó esto a la historia reciente de la Unión Soviética. Por más de 70 años, el gobierno judío había intentado erradicar el judaísmo y había perseguido a los judíos en forma implacable. Sin embargo, los judíos una vez más ganaron pacientemente la batalla final. “Usted”, dijo el Rabino Sack a Gorbachev, “nos ha ayudado y se ha convertido en parte de la historia de Jánuca”. Gorbachev, inspirado, sólo pudo sonrojarse.

● El Rabino Michael Laitner es el Director de Investigación en Rabbi Sacks Legacy, Director de Educación en la United Synagogue, y Rabino en Finchley Synagogue.

UNA MIRADA MÁS CERCANA

● Profundizando en los pensamientos del Rabino Sacks acerca de Miketz, **Rabino Michael Laitner** comparte sus reflexiones acerca de la edición principal de esta semana.

¿Cuál crees que es el mensaje clave de ‘Esperar sin desesperar’?

Esta semana el Rabino Sacks describe parte de nuestra experiencia colectiva a lo largo de los siglos, como un pueblo que continua viviendo como judío a pesar del exilio y otros sufrimientos, sabiendo y creyendo que las promesas de Dios se cumplirán, y rezando a diario por ello.

En el análisis de la travesía de Yosef desde sus sueños originales a convertirse en el virrey de Egipto, el Rabino Sacks toca algunas de sus enseñanzas fundamentales acerca del rezo, en particular que “Dios responde a nuestras plegarias pero no cuándo o cómo lo esperamos”. (Habla más de este tema en Comprendiendo la plegaria judía, su ensayo introductorio al Sidur, especialmente en la sección 12).

¿Puedes llevar esta idea más allá?

La plegaria expresa nuestra fe, no sólo nuestros pedidos. Nos enseña, todos los días, a declarar los fundamentos centrales del judaísmo, como nuestras creencias y valores. La Amidá es un gran ejemplo de esto.

Haciendo eco de Rabí Tarfon en la Mishná (Pirke Avot 2:21) Rabi Sacks explica que incluso si no vemos el cumplimiento de algunas plegarias, que podrían tomar una generación más, nuestro aporte, a través del rezo y hacer otras mitzvot, es vital ya que al hacerlo, cumplimos con nuestra parte en la historia judía.

Con una increíble fe, a pesar de todos los contratiempos que sufrió, Yosef combina sus propios esfuerzos con humildad y creyendo en Dios, convirtiéndose en una gran modelo religioso y líder nacional. No sucedió tan rápido como él esperaba. Pero sucedió cuando el tiempo era el correcto.

TORAH TRIVIA

P: ¿Puedes encontrar una alusión a Jánuca en Miketz?

R: Jánuca comienza discutiendo los dos sueños del Farón, donde las vacas flacas se comen a las vacas gordas, y donde las gavillas flacas devoraron a las gruesas. Esta es una alusión a la victoria de Jánuca en la que el pequeño ejército macabeo derrotó a los griegos. En especial la *tefilá* de *Al Hanisim* que leemos en Jánuca, en la que decimos “*masarta giborim beyad Jalachim*”, que significa “Entregaste a los fuertes en manos de los débiles”.

Para más alusiones a Jánuca en la parashá de esta semana, que frecuentemente se lee durante Jánuca, por favor ver las páginas 41-42 de Torah IQ.

● Adaptado de Tora IQ de David Woolf, una colección de 1500 acertijos sobre la Torá, disponible en todo el mundo en Amazon.